

Encuentro de Colombianistas  
Denison University  
Cenaida R Alvis B.  
Agosto 2005

### **Religión, política y canon literario en la Colombia de principios del siglo XX**

El siglo XIX fue un siglo de grandes y profundos cambios en todos los ordenes, no sólo en Colombia, sino también en toda Latinoamérica. Aunque la mayoría de estos cambios fueron del orden político y social, la literatura como el más claro reflejo de estos procesos necesariamente iba a verse influida por los mismos. Colombia, al ser una hija de la colonia de la corona española dependía en gran medida de ella –y del resto de Europa– en el orden cultural. Este hecho generó desde los primeros años una búsqueda por una expresión auténticamente latinoamericana que vino a consolidarse con el surgimiento del modernismo. Aunque tal aspecto fue reconocido con prontitud, ello no sucedió con todas las obras y los autores que habrían de ser incluidos dentro del denominado canon literario. En un recorrido por los textos producidos y prestando particular atención a la presencia literaria de José María Vargas Vila, en contraste con la de José Asunción Silva, trataremos de analizar el posible criterio con el cual se maneja ese canon.

El romanticismo colombiano hereda muchas de las características de España y más particularmente de Francia, lugar a donde nuestros escritores iban a “nutrirse de conocimiento” a la hora de alcanzar su madurez intelectual. Aquí al igual que allá, llegó un momento en el cual los múltiples sentimientos íntimos que se expresaban en las obras pasaron a convertirse en un profundo desasosiego y desesperanza fatal. En estas circunstancias un grupo de jóvenes escritores latinoamericanos inician la ardua tarea de encontrar una identidad literaria propia. En diferentes puntos de Latinoamérica Julián del Casal y José Martí en Cuba, Tomás Gutiérrez Nájera en México, y José Asunción Silva

en Colombia entre otros, consiguen el más fuerte avance hacia un movimiento que Rubén Darío supo consolidar magistralmente: el modernismo. Con sus obras estos autores consiguieron “exportar” por primera vez hacia el epicentro cultural europeo. Gener así lo refleja en su obra Amigos y maestros: Contribución al estudio del espíritu humano a fines del siglo XIX. Aquí muestra la trascendental y recurrente incidencia de la literatura y de la filosofía europea en las obras de los modernistas, lo que ayuda a comprender mejor la decadencia que se refleja en las obras decimonónicas y permite contextualizar los autores en una forma bastante acertada.

La poesía de Silva ingresó al movimiento desde sus inicios y se quedó en él. Darío Jaramillo afirma que Silva aparece en antologías literarias desde 1913, mientras que aunque José María Vargas Vila, era miembro más activo del mencionado círculo selecto de intelectuales latinoamericanos, en Colombia no se incluyó su producción literaria dentro de los manuales literarios. Su estrecha relación con sus contemporáneos puede observarse en los artículos que sobre él escribieron José Martí, Rubén Darío, y Juan Montalvo. Autores estos que a más de ser sus contemporáneos, tienen el valor de ser los más canónicos. En sus escritos se resalta el profundo respeto intelectual que le profesaban, y un afecto que no pretendían esconder. Paralelamente, en Argentina, Victorio Luís Bessero presenta un análisis sobre la visión de la libertad en época y la trascendental importancia en los autores, que también incluye la obra vargasviliana. Un contraste se puede hacer con los términos en los cuales los críticos literarios colombianos reseñan su obra. Los textos más antiguos que sobre él se encuentran lo tratan con una rudeza absoluta, como es el caso de Alejandro Andrade Coello cuyo libro es ante todo una crítica mordaz y acerba de las obras, de su temática y de su contenido. Mientras

Vargas Vila era excluido, José Asunción Silva era exaltado y ponderado con creces por el gobierno y por la oligarquía local. Silva era uno de los privilegiados del país, y también gozaba de muchos favores personales del entonces presidente de Colombia, el doctor Rafael Núñez.

En el año 1939 se encuentran un par de documentos importantes: el libro Cuba, Martí Y Vargas Vila. Escrito por Ramón Palacio Viso, su secretario personal y más entrañable amigo hasta la muerte. Narra la estrecha relación existente entre Martí y Vargas Vila, y algunas incidencias de su estadía en la isla. Además, Carl Frederick McGee escribe la primera Tesis doctoral en la academia norteamericana. Esta, al igual que muchos de los documentos escritos fuera de las fronteras patrias, y contrariamente a su imagen en Colombia, muestra cierto aprecio por su producción literaria.

Continuando este camino hirsuto, Manuel Ugarte escribe en 1943 Escritores Iberoamericanos De 1900; Comentarios y recuerdos alrededor de Delmira Agostini, Francisco Contreras, José Santos Chocano y otros, donde analiza objetivamente tanto el valor literario como el social de los que fueron para él los escritores hispanoamericanos más influyentes del 1900, Vargas Vila incluido, y que nos sirve de contraste con La literatura colombiana del siglo XIX, editado por Javier Arango Ferrer. Recorrido por las diferentes tendencias, géneros y movimientos literarios que florecieron en el siglo XIX en Colombia, muestra la manera como se clasificaba –el canon- la literatura de la primera mitad del siglo, y que resalta únicamente la poesía de Silva. Algunos de estos aspectos los retoma Alberto Giordano, quien en 1946 escribe Vargas Vila, su vida y su pensamiento que narra las incidencias del autor a lo largo y ancho de Latinoamérica, permitiendo apreciar ampliamente su controvertida relación personal con la política, la

religión y la cultura de finales del siglo XIX y ayudando a comprender estos aspectos en su producción literaria.

En 1945 Pedro Henríquez Ureña escribe Las corrientes literarias en la América Hispanica, habla sobre muchos de los representantes de los diversos movimientos, pero omite mención alguna sobre Vargas Vila, aunque si resalta la obra poética de Silva.

En 1954, Max Henríquez Ureña escribe "Breve historia del modernismo", artículo donde se condensan muchas de las características del movimiento, sus orígenes y sus principales representantes incluido Vargas Vila. En 1958, Gregorio Castañeda Aragón escribe el artículo "Cosas de Vargas Vila" en la Revista del Atlántico, donde hace una breve reseña sobre el autor desde un marco regional. En el año 1965, el Boletín cultural y bibliográfico del Banco de la República para la edición de su volumen VIII, hizo un llamado a diferentes críticos colombianos para que reseñaran el modernismo y a José María Vargas Vila. Los textos publicados fueron: "Un hombre en blanco y negro: Vargas Vila", escrito por Ebel Botero que estudia las grandes pasiones sobre las cuales se desarrolló la vida y obra del autor, y cuestiona las visiones críticas que se le habían realizado bajo esa óptica. "¿Fue Vargas Vila un resentido?" por Arturo Escobar Uribe, es una breve actualización crítica sobre el autor para ser observada por un público general; "La primera producción literaria de José María Vargas Vila" de Alberto Miramón analiza los escritos iniciales del autor, y cómo la gran mayoría de sus ideales se conservaron y conformaron más ampliamente su madurez como escritor; "Un apunte estilístico - Vargas Vila: Forma e ideas" de Antonio Panesso Robledo discute los principales elementos en la forma de escribir utilizada por el autor en sus diferentes obras; "Crónica de Vargas Vila" por Rafael Maya también trata de ofrecer una nueva visión sobre la obra de Vargas Vila y

su recorrido histórico a través de Latinoamérica; por último, "Vargas Vila" de Luís Alberto Sánchez resalta los elementos más recurrentes en algunas obras reconocidas del autor. Este llamado tan amplio permite vislumbrar los cambios favorables a la percepción del autor en su país que habrían de consolidarse a finales del siglo XX.

En 1968 dos textos importantes dan inicio a un cambio tanto en la visión del modernismo latinoamericano, como del de Vargas Vila en particular, son ellos el libro de Guillermo Rojas Pérez, Vargas Vila, en el cual se presenta una visión más objetiva del autor, y se trata de alejar de las profundas pasiones -en contra y a favor- que regían los estudios anteriores. Además, el diario escrito por Arturo Escobar Uribe, estudio profundo del autor, presentado de una manera un tanto novelada, permite un recorrido biográfico más ameno. En él se aprecia un gran conocimiento de la vida, las circunstancias políticas, sociales y culturales en las cuales concibió Vargas Vila su obra literaria. Un poco después, en la academia norteamericana vuelve a aparecer el nombre del autor cuando José E. Vargas escribe "Revisión De Vargas Vila". Documento en el cual se vislumbran los elementos discursivos desde los cuales se puede (re)estudiar la obra vargasviliana. Este documento enmarca un nuevo estudio sobre la literatura latinoamericana, desde la perspectiva de la academia norteamericana.

Las décadas de los 80s y 90s marcan un cambio trascendental en la visión de modernismo colombiano e hispanoamericano, por un lado puede verse un decaimiento por cuanto el Boom se encuentra en pleno auge, y uno de los primeros intereses de los representantes de dicho movimiento era "desprenderse" por completo de sus relaciones con los movimientos precedentes, pero por otro lado, críticamente se observan cambios intensos, como el libro de Jorge Eduardo Moreno Acero: Vargas Vila, ¿mejor que García

Márquez?, donde hace un concienzudo paralelo entre la vida y obra de los que para su autor son los dos más grandes escritores de Colombia. Al dividir en simétricos capítulos para cada autor, y estudiar las innumerables coincidencias temáticas y conceptuales que se dieron entre ambos, concluye con ese gran interrogante que le da título a la obra, pero que de alguna manera se sesga a favor del primero. El siguiente año Mario Perico Ramírez escribe Yo rebelde, yo hereje, yo Vargas Vila, diario descriptivo, que permite vislumbrar el deseo de su autor por reconceptualizar el aporte vargasviliano a la literatura colombiana y latinoamericana de fines del siglo XIX.

A mediados de la década (1985), Noe Jitrik, escribe: “El difícil proceso de consolidación de la palabra literaria en América Latina”, donde el autor estudia el proceso de la identidad latinoamericana desde la perspectiva de la literatura, de lo que los escritores reflejan en sus obras y sus posibles relaciones con las realidades en que se encontraban inmersos. Este texto marca los cambios en la percepción de la literatura que se usaban en ese entonces, y sirve de pilar para reconceptualizar la posición literaria hasta el momento. Paralelamente, en estados unidos Gilberto Ocampo escribe una disertación con un profundo análisis sobre la producción literaria en Colombia entre 1886 y 1903. Se detiene muy particularmente en los autores y sus influencias, incluye a Rafael Núñez, Miguel Antonio Caro, Juan de Dios Uribe y José María Vargas Vila, además de Soledad Acosta de Samper y Clímaco Soto Borda; trata de rescatar temas y aspectos que anteriormente habían sido relegados al olvido. Mientras en España en 1988, Consuelo Triviño escribe El sentido trágico de la vida en la obra de José María Vargas Vila, texto que se convirtió en obligada consulta a la hora de investigar este autor. En Colombia, igualmente se observa cierto cambio y en el Manual de literatura colombiana

editado por Procultura se incluye por primera vez el nombre y la obra de Vargas Vila, se le reconoce su aporte a la literatura de la época, y se exponen algunas razones por las cuales era considerado un paria en Colombia. Además, Manuel Arango con su Origen y evolución de la novela hispanoamericana inserta la obra del país dentro de las circunstancias generales que se vivían en Latinoamérica. Un año después, Hernando Murillo Bustamante entrega su Dialéctica trágica en Vargas Vila : Una contribución a la estilística de “rosas de la tarde”, análisis pormenorizado sobre las influencias filosóficas, más particularmente la nietzscheana, que se dejan traslucir en las obras de Vargas Vila, partiendo de unos de sus más controvertidos textos de orden filosófico. En 1991 Consuelo Triviño publica José María Vargas Vila, concebido para una audiencia general, donde pretende rescatar ante la crítica colombiana y general la figura literaria del autor. Es además una excelente contribución a la hora de relacionar la mayoría de los textos que hasta ese momento se habían publicado sobre Vargas Vila.

La década del 90 marca otro cambio importante para la reapreciación del movimiento, Fernando Burgos en su Vertientes de la modernidad hispanoamericana explora bajo el marco de la universidad norteamericana muchas de las características de los movimientos literarios que se dieron en Hispanoamérica en la transición del siglo XIX y del XX. Este libro al igual que otra serie de textos contemporáneos, ya incluyen la novela De Sobremesa de Silva como muy representativa del modernismo. Esta misma reconceptualización se aprecia en "Strategies of the Frontier in Spanish-American Modernismo" donde Anthony Pym analiza la prosa de Martí al igual que la poesía de Darío y Casal. Paralelamente, Gilberto Gómez Ocampo escribe en Estados Unidos:

"Secularización, liturgia y oralidad en José María Vargas Vila" donde analiza la influencia de la religión en la vida personal de Vargas Vila y en su obra.

En Venezuela, Eduardo Mantilla escribe Historia verídica de los tumbatiranos, donde contextualiza histórico-político y socialmente al autor y otros contemporáneos con los cuales coincidió en su deseo por derrocar las tiranías militares y/o políticas que agobiaban diferentes naciones latinoamericanas en ese entonces. Más particularmente estudia los hechos relacionados con las diferencias que tenía Vargas Vila con la iglesia y con Rafael Núñez, entonces presidente de Colombia. Paralelo tenemos que en su tesis doctoral escrita en 1996, José María Sánchez, recorre literariamente la tendencia del modernismo en la segunda mitad del siglo, lo redefine, estudia un grupo de novelas cortas de Vargas Vila, analiza algunos puntos con base en los cuales suele insertarse una obra dentro del movimiento, y exalta las razones por las cuales la obra subversiva de Vargas Vila puede denominarse modernista. Al mismo tiempo Juan Carlos González Espitia, determina cómo varias obras de diferentes autores latinoamericanos, empezaron a considerarse representantes de la narrativa modernista. Estudia básicamente cuatro autores: Horacio Quiroga, Clemente Palma, José Martí y José María Vargas Vila.

También en Estados Unidos, Esther Maria Santana escribe: Narrative Transgressions: A Study of Vargas Vila's Prose Fiction, disertación doctoral, en la cual desde una perspectiva principalmente filosófica, analiza los escritos vargasvilianos y las trasgresiones literarias que le llevaron a convertirse en el fenómeno literario y político de obligada consulta a la hora de entender la realidad histórica colombiana de finales del siglo XIX. Raúl Salazar Pazos en su prólogo a Vargas Vila y el nihilismo occidental: Su vida ignorada y esotérica muestra que para poder culminar esta obra que tuvo que superar



una serie de inconvenientes personales y políticos. La mayor importancia de este nuevo libro, es que expone la posible implicación de Gabriel García Márquez en las dificultades para hacer público el diario del maestro, lo cual unido a los desmerecimientos que hiciera el premio Nóbel en el prólogo a una edición de De Sobremesa vienen a reafirmar la actualidad del debate generado entre el modernismo y el boom.

Betty Osorio inicia el nuevo siglo con su escrito "Erotismo y poder en la narrativa de José Maria Vargas Vila", donde de manera bastante actualizada y desde el punto de vista de la crítica de fines del siglo XX, analiza lo que para la autora es la mayor contribución literaria de Vargas Vila: la estrecha relación entre Eros y el poder político. Igualmente, en Estados Unidos, el profesor David William Foster en su libro Producción cultural e identidades homoeróticas: Teoría y aplicaciones dedica un capítulo a Vargas Vila, para ahondar en un controvertido tópico íntimamente relacionado con la obra vargasviliana: su construcción personal de género y de sexualidad. Mientras en Ecuador, Gustavo Pérez Ramírez escribe El género panfletario: Dos paradigmas Montalvo y Vargas Vila texto en el cual se vuelve al rescate de la obra vargasviliana desde su contribución política y ensayística. Y por ultimo en Estados Unidos Kevin G. Guerrieri escribe su disertación Palabra, poder y nación: La novela moderna en Colombia de 1896 a 1927 donde hace un pormenorizado recorrido por la época socio-histórico-política, las corrientes literarias, algunos autores contemporáneos con el autor, y sus incidencias en la nación donde nacieron, cuestiona la posibilidad de que lo kitsch se halle inmerso en dichas obras, recuerda en qué medida la historia literaria nos ha mostrado casos parecidos -Lope de Vega en España,- muestra cómo ellos a través de sus textos marcaron derrotero y cambiaron la historia de sus países. Redefine los términos con los cuales se designa el

modernismo y su evolución crítico-literaria para concluir con una apreciación que permite afirmar que por lo menos a nivel de los escolares en Norte América la aceptación de Vargas Vila dentro del movimiento ya no es completamente debatible.

Como puede observarse, el camino recorrido por el modernismo colombiano es muy complicado si se tienen en cuenta las fuertes diferencias que a lo largo de la historia se han generado en torno a su interpretación. Es notorio observar que a medida que se avanza en el calendario, más y más estudiosos de la literatura se preocupan por esclarecer los “agujeros” negros que han podido producirse. También es de resaltar que hoy en día se discute más constantemente sobre la posibilidad de incluir autores que originalmente fueron excluidos del canon, y como resultado se ve que independientemente de las diferencias personales que con la vida y obra José María Vargas Vila se haya tenido la tendencia actual es a “rescatar” del olvido sus escritos políticos y algunas pocas de los más de 100 libros que escribiera en vida. Muchas de las dudas que se plantearon a principios del siglo pasado se encuentran vigentes aun en estos momentos, pero igualmente es cierto que día a día es más factible encontrar respuestas acertadas a las mismas, es decir lo más importante de la transformación que generara el modernismo literario latinoamericano podría ser que pese al paso de los años no se agotan las posibilidades de aportar un poco más hacia su entendimiento. En tal sentido el aporte de la academia norteamericana es transcendental por cuanto aquí se observa cómo diferentes estudiantes de doctorado en diferentes puntos han optado por rescatar la obra literaria de ciertos autores ignorados, determinando la contrariedad que puede darse dependiendo de la perspectiva de quién es el que determina que es lo “bueno” y que es lo “malo”, es decir: el canon literario. Aunque cada uno de los críticos asuma una posición diferente, su

aporte es importante a la hora de determinar la calidad literaria de las obras de manera más objetiva. El reto más claro que esto nos plantea se ve en el hecho de que la crítica local aun se muestre excesivamente reticente a aceptar la inclusión de ciertos autores, y en el caso colombiano en particular se hace necesario investigar con profundidad las razones y los hechos detrás de la negativa del premio Nóbel a una mejor valoración de las obras sus compatriotas, todo lo cual permite concluir que es meritorio continuar en el camino.

### Bibliografía consultada

- Andrade Coello, Alejandro. Vargas Vila; Ojeada critica de sus obras: De "Aura, o las violetas" a "El ritmo de la vida." Quito, Ecuador, 1912.
- Arango Ferrer, Javier. La literatura colombiana del siglo XIX. Buenos Aires. Coni. 1940.
- Arango, Manuel. Origen y evolución de la novela hispanoamericana. Bogota. Tercer Mundo, 1989.
- Bessero, Victorio Luís. Un hombre libre: Vargas Vila, su vida y sus obras. Buenos Aires, 1924.
- Botero, Ebel. "Un hombre en blanco y negro: Vargas Vila". Boletín cultural y bibliográfico, Banco de la República vol. VIII, no. 5, Bogotá, 1965, pp. 671-674.
- Burgos, Fernando. Vertientes de la modernidad hispanoamericana. Caracas. Monte Ávila Editores, 1992.
- Castañeda Aragón, Gregorio. "Cosas de Vargas Vila". Revista del Atlántico no. 1, diciembre. Barranquilla, 1958. pp. 119-121.
- Escobar Uribe, Arturo: "¿Fue Vargas Vila un resentido?". Boletín cultural y bibliográfico, Banco de la República, vol. VIII, no. 5. Bogotá, 1965, pp. 679-683.
- , El divino Vargas Vila; ensayo biográfico. Bogotá. Ediciones Tercer Mundo, 1968.
- Foster, David William. Producción cultural e identidades homoeróticas: Teoría y aplicaciones. San José. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000.
- García Sánchez, José María. La representación del sujeto en "la novela corta" de José María Vargas Vila. Universidad de Arizona. 1996.
- Gener, Pompeyo. Amigos y maestros: Contribución al estudio del espíritu humano a fines del siglo XIX. Barcelona. Editorial M. Maucci, 1915.
- Giordano, Alberto. Vargas Vila, su vida y su pensamiento. Buenos Aires: Biblioteca Joyario, 1946.
- Gómez Ocampo, Gilberto. "Secularización, liturgia y oralidad en José Maria Vargas Vila." Actas Irvine-92, Asociación Internacional de hispanistas, I: De historia, lingüísticas, retóricas y poéticas; II: La mujer y su representación en las literaturas hispánicas; I: Encuentros y desencuentros de culturas desde la edad media al siglo XVIII; IV: Encuentros y desencuentros de culturas siglos XIX Y XX; V: Lecturas

- y relecturas de textos españoles, latinoamericanos y US latinos. Irvine. Universidad de California, 1994. pp. 259.
- González, Aníbal. La novela modernista hispanoamericana. Madrid. Ed. Gredos. 1987.
- Guerrieri, Kevin G. Palabra, poder y nación: La novela moderna en Colombia de 1896 a 1927. Universidad de California. 2002.
- Henríquez Ureña, Max: Breve historia del modernismo. México. Editorial Buenos Aires, 1954.
- Jitrik, Noe. "El difícil proceso de consolidación de la palabra literaria en América Latina". El problema de la identidad latinoamericana. México. Imprenta Universitaria, Universidad Autónoma de México. 1985.
- Mantilla Trejos, Eduardo. Historia verídica de los tumbatiranos : Itinerario bélico e ideológico que empieza con Vargas Vila y termina con Juan Vicente Gómez, teniendo por escenario los ardientes llanos de Colombia y Venezuela. Caracas, Tecnovélez Impresores, 1992.
- Maya, Rafael. "Crónica de Vargas Vila". Boletín cultural y bibliográfico, Banco de la República vol. VIII, no. 5. Bogotá, 1965, pp. 656-662.
- McGee, Carl Frederick. Vargas Vila, the man and some of his works. University o Oklahoma, 1939.
- Montalvo, Juan. La pluma de fuego de Juan Montalvo, sus mejores prosas (Seguidas De Algunos Inéditos). La Paz, Editorial América, 1932.
- Moreno Acero, Jorge Eduardo. Vargas Vila, ¿Mejor que García Márquez? Bogotá. Ediciones Tercer Mundo, 1981.
- Murillo Bustamante, Hernando. Dialéctica trágica en Vargas Vila : Una contribución a la estilística de Rosas de la tarde. Pereira. Talleres Editoriales, Universidad Tecnológica, Ediciones príncipe. 1990.
- Miramón, Alberto. "La primera producción literaria de José Maria Vargas Vila". Boletín cultural y bibliográfico, Banco de la República vol. VIII, no. 5. Bogotá, 1965, pp. 675-678.
- Osorio, Betty. "Erotismo y poder en la narrativa de José Maria Vargas Vila." Literatura Y Cultura: Narrativa colombiana del siglo XX, I: La nación moderna: Identidad; II: diseminación, cambios, desplazamientos; III: Híbridez y alteridades. Bogota. Ministerio de Cultura, 2000. pp. 112.
- Palacio Viso, Ramón. Cuba, Martí y Vargas Vila. Habana. Molina, 1939.

- Panesso Robledo, Antonio. "Un apunte estilístico - Vargas Vila: Forma e ideas". Boletín cultural y bibliográfico, Banco de la República vol. VIII, no. 5. Bogotá, 1965, pp. 663-665.
- Pérez Ramírez, Gustavo. El género panfletario: Dos paradigmas Montalvo y Vargas Vila. Quito, Casa de la cultura ecuatoriana "Benjamín Carrión", 2001.
- Perico Ramírez, Mario H. Yo rebelde, yo hereje, yo Vargas Vila. Bogota. Editorial Cosmos, 1982.
- Procultura (Ed). Manual de literatura colombiana. Bogotá. Editorial Planeta. 1988.
- Pym, Anthony. "Strategies of the Frontier in Spanish-American modernismo." Comparative Literature Vol. 44. Comparative Literature, 1992, pp. 161-174
- Rojas Pérez, Guillermo. Vargas Vila. Manizales, Editorial Renacimiento, 1968.
- Salazar Pazos, Raúl. Vargas Vila y el nihilismo occidental: Su vida ignorada y esotérica. Dania Beach. La Cueva de la Sibila Editores, 2003.
- Sánchez, Luis Alberto. "Vargas Vila". Boletín cultural y bibliográfico, Banco de la República vol. VIII, no. 5. Bogotá, 1965, pp. 690-700.
- Santana, Esther Maria. Narrative Transgressions: A Study Of Vargas Vila's Prose Fiction. University of Chicago. 1997.
- Triviño, Consuelo. José María Vargas Vila. Bogotá: Procultura, 1991.
- . El sentido trágico de la vida en la obra de José María Vargas Vila. Madrid. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1988.
- Ugarte, Manuel. Escritores iberoamericanos de 1900; comentarios y recuerdos alrededor de Delmira Agostini, Francisco Contreras, José Santos Chocano y otros. Santiago de Chile. Editorial Orbe, 1943.
- Vargas, Jose E. "Revisión de Vargas Vila." La literatura iberoamericana del siglo XIX: Memoria del XV congreso internacional de literatura iberoamericana, Universidad de Arizona, Tucson, Arizona, 21-24 De Enero De 1971. Tucson, Universidad de Arizona, 1974. 251-55.
- Vargas Vila, José María, Consuelo Triviño. Diario Secreto. Bogotá, Colombia: Arango Editores: Ancora Editores, 1989.
- Ugarte, Manuel: "Estampas de Vargas Vila", Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la República vol. VIII, no. 5, Bogotá, 1965, pp. 684-689.

Vidales, Luís: "Iniciación al estudio crítico de José María Vargas Vila", en Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la República, vol. VIII, no. 5, Bogotá, 1965, pp. 666-670.